

Congreso Mundial Menonita 2009

Algunas impresiones

por Antonio González



Escribo estas líneas para compartir algunas impresiones con todos los miembros de la familia de fe, especialmente con los hermanos y hermanas de las iglesias de España. La verdad es que ha sido una experiencia enriquecedora, de la que traigo muy buenos recuerdos.

También en este número:

Desde la cabina de traducción	4
Sobrepeso en mi equipaje	7
Diccionario de términos bíblicos	8

La llegada a Paraguay me produjo una impresión extraña: en el aeropuerto había una sección especial para la entrada de las personas que veníamos al aeropuerto, para el control de pasaportes y visados. Los menonitas paraguayos son importantes social y económicamente, y el gobierno les dio facilidades para la entrada de visitantes. También se permitió la celebración del Congreso a pesar de la epidemia de gripe A, que ha llevado a que se prolonguen las vacaciones, y a una situación de bastante alarma en la población.

Nada más llegar al hotel tuve que salir corriendo para el vecino centro Ikua Sati, que era donde estaba reuniendo el Consejo o Concilio Mundial Menonita, que es el órgano de gobierno en el que están representadas todas las iglesias que son miembros o miembros asociados (como nosotros, los de AMyHCE). Se trata de más de 50 iglesias de todos los continentes,

que representan a más de millón y medio de creyentes de todo el mundo.

La reunión acababa de comenzar y allá, en la última fila, había un puesto reservado para el representante de España... Como miembros asociados, teníamos derecho a voz, pero no a voto. Y para ser miembros de pleno derecho necesitábamos alcanzar los 500 miembros bautizados en nuestras iglesias, cuando de momento estamos alrededor de los 300. Como AMyHCE, hemos pedido que se tenga en cuenta que representamos al conjunto de las iglesias anabaptistas de España, y que en virtud de esa señal de unidad, se nos conceda ser miembros de pleno derecho. Expuse allí nuestra solicitud, que fue aceptada en la última sesión del Consejo. No se cambia la constitución en este punto de los 500 miembros, pero se utiliza otro artículo por el que se nos concede provisionalmente el derecho a voto hasta el próximo Consejo Mundial.





En general, lo que hizo el Consejo Mundial Menonita, además de la admisión de nuevos miembros, fue la actualización de su constitución, y la renovación de los cargos del Comité Ejecutivo, del Presidente y Vicepresidente. El Presidente es ahora Danisa Ndlovu, de Zimbabwe. Es amigo de la infancia de Bruce Bundy. El secretario general sigue siendo Larry Miller. También se constituyeron las comisiones (diáconos, fe y vida, paz, y misiones). Soy miembro de una de estas comisiones (la de paz), que se ha propuesto realizar una encuesta mundial sobre el tema para los próximos tres años.

Al mismo tiempo que tenía lugar la reunión del Consejo Mundial, tenían lugar varias otras reuniones. Entre ellas, el encuentro de los jóvenes, al que asistió Marc Pasqués, quien os podrá informar mucho mejor que yo. Por lo que contaban, fue una reunión muy impactante de jóvenes anabaptistas de todo el mundo. Yo tuve que compaginar lo del Consejo Mundial con una Consulta Teológica que tenía lugar en otro lugar de la ciudad: en el CEMTA, que es uno de los tres seminarios menonitas que hay en Paraguay. Llamaban la atención las instalaciones del Seminario, y el ambiente bastante alemán del mismo. Los menonitas del Paraguay siguen hablando alemán entre ellos, y hay algunos problemas de integración con el resto de la población. Sin embargo, de los me-

nonitas de Paraguay han partido también muchas iniciativas de evangelización, tanto entre la población «latina» como entre los distintos grupos indígenas. En la Consulta Teológica esto se reflejaba en la reflexión sobre cuestiones antropológicas, y sobre la contextualización de la teología. Yo tuve una conferencia sobre hermenéutica anabaptista y educación teológica.

Lamentablemente, no pude asistir a todas las sesiones, pues tuve que regresar a la reunión de Consejo.

El domingo asistí al culto de la iglesia Concordia, que es una iglesia (y colegio) menonita de habla alemana. A pesar de la diferencia que supone respecto al resto de la población, me llamaron positivamente la atención algunas características de estos alemanes. Por una parte, siguen conservando el dialecto «Plattdeutsch», de los antiguos menonitas, al parecer originario del Norte de Alemania, y que ya ha desaparecido en Europa. Sin embargo, el culto era en el alemán culto u oficial.

Por otra parte, el ambiente de la iglesia, y de la merienda que hubo después, era sencillo y cordial, mucho más natural de lo que puede ser hoy en día en Alemania. Tal vez las raíces campesinas y anabaptistas han mantenido entre los menonitas de origen alemán un grado de humanidad que en los pueblos industrializados y urbanizados de Europa vamos perdiendo.



El lunes comenzó la Asamblea Mundial, es decir, la reunión grande, enorme, en la que participaron más de seis mil personas venidas de todas las partes del mundo. En la asamblea hubo lugar para la música, los testimonios, los estudios bíblicos, los sermones.

También, hubo un espacio para distintos talleres, en los que se trataron los más diversos temas y grupos: iglesia y violencia, las distintas iglesias del mundo, el proyecto de historia menonita mundial, los equipos cristianos por la paz, el papel del Consejo Mundial Menonita y del Comité Mundial Menonita ante la ONU, la misión y el discipulado, la crisis mundial del hambre, ricos y pobres en la familia de la fe, la figura de Menno Simons, compromiso y comunidad, el SIDA, cuestiones de las teólogas latinoamericanas, los menonitas en China, en el Congo, en Brasil, la fe de los niños, lo que juntos creemos, el poder visto desde el punto de vista de Dios, la red menonita de misiones (ahora integrada en la comisión de misiones del Consejo Mundial Menonita), el cuidado de la creación, el seminario para empresarios, la salud, el diálogo con los católicos, el diálogo con los luteranos, los anabaptistas en América Latina, los indígenas, la teología anabaptista mundial, la salud, el mundo islámico, los conflictos en las iglesias, los intercambios de jóvenes, la oración diaria, música y fe, la violencia familiar, el consumismo, el cristiano en la política, las iglesias indígenas tobas, etc., etc., etc.

Yo estuve en el taller de teología anabaptista, donde hubo ocasión de comentar brevemente los distintos



proyectos teológicos que se están realizando en el mundo.

Las reuniones generales tenían lugar en el espacio cedido por una mega-iglesia: un gran templo neopentecostal que está a punto de inaugurarse. En las reuniones generales estuvieron presentes distintos delegados ecuménicos de prácticamente todas las iglesias (incluyendo la católica).

Particularmente importante fue la participación de los luteranos, que ya habían estado también ante el Consejo Mundial. En la confesión de Aushurgo, que es la confesión de fe más importante para los luteranos, se contienen condenas expresas de los anabaptistas, que en el siglo XVI sirvieron para legitimar su persecución. Cada vez que una iglesia se afilia a la Federación Luterana, asume estas condenas contra los anabaptistas. Desde hace unos años hay un diálogo con los luteranos, que parecen dispuestos, no a reformar su confesión de fe, pero sí a aclarar que esas condenas ya no se aplican a los anabaptistas (aunque sigan los puntos de desacuerdo), y a pedir perdón por las persecuciones. Según los luteranos, lo difícil de este diálogo ha estado en que los anabaptistas no hicieron condenas de los luteranos, con lo cual era difícil una negociación de relectura bilateral de las condenas como la que tuvo lugar entre luteranos y católicos. Fue interesante observar que el representante luterano, secretario general de la federación luterana, es del mismo país (Zimbabue) que el nuevo presidente del Congreso Mundial Menonita.

El tema de la Asamblea era «Sigamos juntos el camino de Jesucristo», y el texto básico el de Filipenses 2,1-11, que habla de tener la misma actitud de Jesús, que se abajó por no-



sotros hasta la muerte, y muerte de cruz, siendo entonces exaltado por el Padre hasta recibir el nombre que está sobre todo nombre... Esto se dividió en cuatro unidades: «el camino de Jesucristo», «uniéndonos en Cristo», «sirviendo como Cristo», y «emprendamos juntos el camino de Jesucristo».

En los estudios bíblicos y en las predicaciones se insistió en el llamamiento a la conversión, incluso hasta el punto de poner en cuestión nuestra propia historia. La humillación de Jesús cuestiona la imagen de una iglesia exitosa, pero justamente en la humildad descubrimos la gracia de Dios. Nuestro comportamiento ético tiene que reflejar nuestra pretensión de que estamos caminando el camino de Jesucristo. Y esto tiene que ver también con nuestra actitud respecto a la justicia social en el plano global. En esto se agradecía el papel positivo que juegan nuestras agencias. Mi estudio bíblico ante la asamblea versó sobre Jn 17,22, relacionando la gloria con la unidad. Y es que la gloria, en Juan, tiene que ver con la «hora» de Jesús, con su vaciamiento y su entrega a la muerte por nosotros. Esa gloria nos trae unidad.

En otras predicaciones se insistió sobre el papel de los cristianos primitivos, y de nuestra continuidad con ellos. También se habló de que el seguimiento de Jesús y el hecho de que tomemos responsabilidades causará miedo, aunque sabemos que Dios cuidará de nosotros. Se subrayó nuestra vocación de servicio, pero también se señaló que no debemos caer en el activismo, sino que nuestros corazones tienen que descansar y ser alimentados. El servicio no debe iniciarse simplemente ante las necesidades, sino en



el amor de Dios por el mundo. Más importante es caminar con el que sufre que querer solucionar todos los problemas.

También se habló de la tentación del poder como una característica propia del ser humano, y su oposición radical a nuestra vocación de servicio.

Entre los testimonios fue interesante escuchar a los equipos de hacedores de la paz (Christian Peacemakers Team), que cumplían su 25 aniversario de compromiso en situaciones de conflicto alrededor del mundo. También había un grupo de ciclistas que vinieron hasta Paraguay desde Norteamérica, y que compartieron sus experiencias.

El grupo de «cuidado por la creación» nos recordó nuestras responsabilidades, en el Norte y en el Sur. Los menonitas pertenecientes a los pueblos indígenas de Estados Unidos hicieron una oración holística, atendiendo a toda la creación. El grupo PAX recordó que el servicio alternativo al servicio militar puede cambiar un país. Los jóvenes (organización AMIGOS) compartieron sobre su reunión, y la canción que habían compuesto, en la que se oía: «vive la diferencia, sirve en obediencia». Se insistió en la unidad en la oración y en la importancia de la red de intercambio juvenil menonita (YAMEN) para mantener los vínculos globalmente.

También se insistió en la conveniencia de que haya una relación entre los jóvenes y las cuatro comisiones del Consejo Mundial Menonita. El



grupo de teólogas desafió a las mujeres a asumir sus roles en la comunidad de fe. Una trabajadora indonesia en Naciones Unidas planteó la pregunta de cómo trabajamos con personas que tienen distintos valores y creencias. Para mí fue muy interesante el testimonio de la iglesia menonita de Vietnam, que ha sufrido mucho en años pasados, y que ahora se ha incorporado oficialmente a la Conferencia Mundial Menonita.

También fue un testimonio conmovedor el encuentro reconciliado entre el hermano de un misionero menonita paraguayo-alemán y uno de los guerreros que mató al misionero con una lanza en los años treinta, y que ahora es creyente y líder de su etnia.

No faltaron también las visiones y palabras proféticas, como la de quien sentía a Dios llamándonos a la unidad, en virtud de nuestra decisión de estar en Cristo. Y también el llamamiento a ser signos visibles del reinado de Dios, con nuevos llamamientos a la unidad.

Los últimos días los pasé en la reunión de los Hermanos en Cristo. Se trataba de constituir formalmente la Asociación Internacional de los Hermanos en Cristo, pasando de una situación de predominio de la agencia para las misiones a una relación más horizontal entre las iglesias de todo el mundo. Para subrayar las raíces anabaptistas de nuestras iglesias, se designó a Terry Brensinger como «pasador-profesor» internacional de esta

Asociación Internacional, y estará sirviendo a las iglesias de todo el mundo en cuestiones relativas a la enseñanza y la identidad de los Hermanos en Cristo.

Fue muy interesante el aspecto de conocer a los representantes de distintas iglesias. Allí estaba por ejemplo Bijoy Roul que nos informó sobre la situación de persecución que están viviendo en el estado de Orissa (India), con iglesias destruidas, líderes cristianos asesinados, y continuas amenazas por parte de los nacionalistas hindúes. Pero también dio testimonio de cómo Dios le había protegido en situaciones extraordinarias. Su petición es significativa: «oren por nosotros, pero no para que cesen las persecuciones, sino para que sigamos anunciado el evangelio». También estaba allí un hermano de Nepal, que igualmente compartió sobre una situación semejante de persecuciones, en la que él fue secuestrado por un grupo armado hinduista.

Para mí fue interesante contactar con algunos teólogos anabaptistas, y mantener algunas conversaciones teológicas en un ambiente distinto del hispano. También fue relevante conocer mejor los programas y algunos profesores del seminario de Bienenberg, que ha sido muy provechoso para el mundo menonita francófono. En el fondo, como suele suceder, lo más interesante de todo esto son las personas que conoces y las amistades que se crean.

Desde la cabina de traducción

por Connie Bentson Byler

¿Podré sintetizar la experiencia vivida durante el **Congreso Mundial Menonita (CMM)** en Paraguay 2009? Pude ir como delegada de AMyHCE¹ a la Fraternidad Mundial Misionera, y como voluntaria para la traducción a todos los eventos de los días 8-20 de julio, que incluían también el Concilio General, La Cumbre de Juventud, y la Asamblea Reunida. La alegría de ver a viejos amigos y hacer nuevos, compensaba el trabajo que me esperaba cada día.

Para ser breve, quiero informar y mencionar lo más destacado para mí:

En primer lugar, desde ahora en adelante la **Fraternidad Mundial de Misiones**, que se fundó en Zimbabwe 2003 y estaba orgánicamente separada del Congreso Mundial Menonita, pasa a constituirse como una comisión nueva dentro del CMM: la Comisión de Misión. Se suma así a las otras comisiones existentes: las de Fe, de Paz, de Servicio o Diaconía, y de Vida. Espero que dentro de 6 años puedan ir otros de España para representarnos allí. Si quieres «ver y oír» la canción más popular del Congreso, aquí cantada durante la FGM, puedes acceder a YouTube y buscar: «Hakuna Akaita - CFA - Paraguay 11/07/2009» (en ésta salgo yo como delegada). Esta canción africana también la hemos cantado alguna vez en España y dice: «¡No hay nadie como Jesús!»

David Shenk, un hermano muy especial de USA, contó testimonios de su trabajo hace dos años en un congreso de 1.500 *mulás e imanes* en Irán, donde el tema fue «La Esperanza Mesianica en la Fe Cristiana», y donde él pudo hablar y predicar el evangelio del Reino, anunciando que Jesús había rechazado el poder político y abrazado el sufrimiento de la cruz, pues el amor redentor de Dios está

¹ Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España.

allí, en el amor de la Cruz. La respuesta inmediata del líder musulmán fue: «Shenk es un hombre de paz. ¡Parece un Musulmán!»

Shenk nos informó que la iglesia cristiana en Irán crece tan rápidamente que es imposible discipular a las multitudes. También nos informó que el terremoto terrible de Sichuan en la China abrió puertas para el servicio de organizaciones cristianas que el gobierno chino observó con gratitud.

Escuchamos a un joven surcoreano, que trabaja en el Centro Coreano Anabaptista con jóvenes de China y Japón —antiguos enemigos, ahora nuevos compañeros. El discipulado enfatiza paz y comunidad: la horizontalidad de la cruz y la verticalidad de la gracia de Dios.

Hubo tiempo para escucharnos unos a otros nuestras historias; pude contar cómo la iglesia en Burgos llegó a Benín, Africa, con La Casa Grande. Comprobé que había más interés, sin embargo, en cómo llegaron a existir nuestras iglesias en España, que en la obra de la Casa Grande. Me escuchaban atentamente muchos de América Latina.

Paraguay nos recibió con los brazos abiertos, a pesar de que «la gripe porcina» fuera también protagonista del momento. Todos los establecimientos hoteleros estaban ocupados por menonitas en la capital del país. Tal es así, que a última hora hubo que cancelar la cumbre de presidentes de Mercosur (el Mercado Común de países sudamericanos).

Mi albergue fue un pequeño hostel donde nos sentíamos como en nuestra propia casa, pasando tiempo con Emi-



lio, el dueño del mismo, con infusiones para disimular el frío del invierno subtropical, reuniéndonos los traductores para descargarnos de la tensión del día. Este hombre se sorprendía de nosotros y nuestro Congreso, y me aclaró algo: «Aquí vemos a los menonitas no como una religión, sino como un estilo de vida. Estamos muy orgullosos de tenerlos en el país, pues nos han traído mucha prosperidad».

Tuve el privilegio de estar traduciendo desde la plataforma durante la inauguración de la **Cumbre de la Juventud**, donde me lo pasé a lo grande, a pesar del frío que soplaba en aquel polideportivo. Nuestro delegado español, Marc Pasqués (de Barcelona), se ocupó esa mañana, con los demás europeos, de presentar un tiempo de alabanza con canciones, una breve representación teatral y oraciones.

El ex-presidente Nicanor Duarte, y su esposa menonita, Gloria, asistieron a la inauguración del **Congreso Mundial Menonita**, la llamada Asamblea. El día de la clausura yo me encontré sentada justo detrás de ellos, en un lugar insignificante, con toda sencillez. La Asamblea Dispersa tuvo lugar antes y después del Congreso, en otras regiones —incluso otros países— donde fueron muchos grupos de los congresistas.

La diversidad de colores, bailes, instrumentos y notas musicales, añadidos a los pensamientos expresados, fueron de una riqueza inolvidable. Y como comentó un amigo de mis páginas de *facebook*: parecía lo más cercano al día de Pentecostés, con todas las tribus y lenguas presentes. ¡No te pierdas el escuchar un arpa paraguaya antes de partir de este mundo! Para una representación diferente del *hit* del Congreso en YouTube, ir a «Hakuna Akaita - CFA - Paraguay 14/07/2009».

Imagínate un hermano jefe indígena paraguayo con todas sus plumas, celebrando en el escenario una ceremonia de reconciliación con el hijo de un colono menonita a quien él había matado 50 años antes. La sangre de aquel martirio ha producido mucho fruto en Paraguay.

El lema de la Asamblea Reunida fue «Sigamos juntos el camino de Jesucristo». ¡Qué bendición ser tantos (casi seis mil) y de tantos lugares! 180 de África, 89 de Asia, 566 de América Latina y Caribe, 1.496 de Norteamérica, 341 de Europa, 8 de Oceanía y 2.932 de Paraguay. Alguien comentó que como los milagros de Jesús, aquí ocurría dos veces al día, dando de comer a más de 5.000 personas en tiempo récord, gracias al trabajo de muchos jóvenes voluntarios.

Aún suena en mi interior la emoción al escuchar los testimonios de dos altos cargos de la iglesia mundial luterana, pidiendo perdón por todavía conservar en su Confesión de Fe de 1530 una dura condena y anatema hacia los anabaptistas del siglo XVI, lo cual justificaba la persecución. Es su deseo que para 2010, esté borrado del documento, cuando celebren en Stuttgart, Alemania, los 500 años de su aniversario.

Hubo otros huéspedes del mundo cristiano acompañándonos: represen-



tantes de las iglesias Bautistas, que están por celebrar su 400 Aniversario en Amsterdam; del pontificado de la Iglesia Católica; un arzobispo de Iglesias Institucionales de Africa; de la Iglesia Adventista del Séptimo Día; de la Alianza Evangélica Mundial; y de la Iglesia Metodista Argentina — todos amigos de Larry Miller, presidente del Congreso Mundial Menonita.

Dos jóvenes de USA habían salido de Virginia en bicicleta rumbo al CMM seis meses antes, llegando justo a tiempo para la Asamblea Reunida. Habían tenido muchas experiencias, pero la más singular tuvo lugar mientras atravesaban México, por los peligros creados alrededor de las mafias de la droga. Ya no sabían qué pensar con tanta gente desanimándoles en el camino, cuando en una carretera en pleno desierto, una furgoneta blanca se les acercó y desde la ventanilla una mano les da una pizza caliente. No saben si acaso fue un ángel, pero resultó ser ánimo y aliento de Dios para seguir adelante. En todo el viaje sólo usaron su tienda de campaña dos veces, ya que en todas partes los recibían con hospitalidad.

Antonio González, de Madrid, participó una mañana inolvidable, pues justo antes de su estudio bíblico hubo un apagón eléctrico durante varios minutos, dejándonos en una intensa oscuridad. Pero muy pronto se cortó la incomodidad con la alegría del canto del maravilloso director de la música, cantando «a pelo». Cuando terminó de cantar el himno, se lanzó con toda la Asamblea a cantar otra vez otro canto africano. Puedes verlo tal cual ocurrió, en YouTube: «Sing until the darkness flees - Paraguay - July 16, 2009».

Los talleres, más de 20 al día, fueron muy bien recibidos; pero sería injusto comentarlos, porque fui a tan pocos. Traduje en los talleres de Alabanza y Adoración; de Comunidad y Compromiso (de las comunidades antes conocidas como Bruderhof, ahora Comunidad Cristiana Internacional); de Misioneros Latinos en Países Musulmanes —entre los más destacados.

Una mañana se invitó a celebrar que en 2011 se celebrarán los 100



años desde la primera vez que una mujer fuera ordenada para dirigir una iglesia protestante en los Países Bajos. La mujer se llamaba Anna Zernike — y la iglesia era menonita.

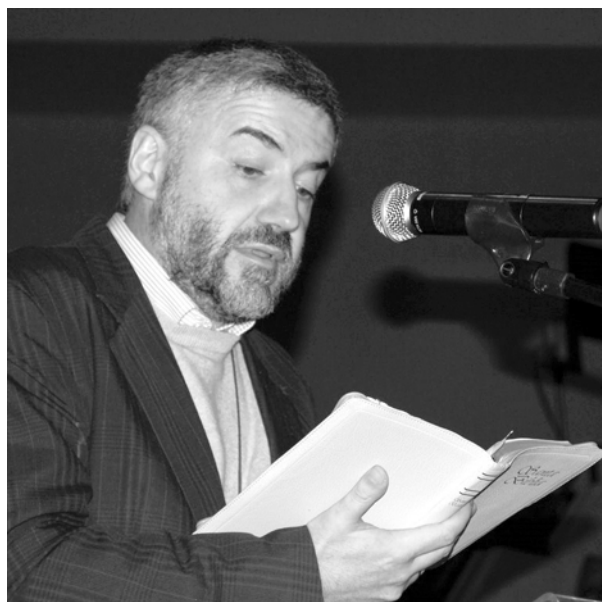
Por el frío inesperado de Asunción, fue necesario vender mantas, y no olvidaré nunca las imágenes de las hermanas africanas con sus mantas colgando de un hombro como algo elegante más que ponerse. Tampoco olvidaré la cantidad de termos de agua caliente para los mates que se alquilaban en el recinto. Las mascarillas que llevaban los que nos servían la comida. El desinfectante en gel que nos ponían en las manos abiertas al salir de las reuniones. La multitud de jóvenes trabajando voluntariamente.

Ruthild Foth, de 75 años, mantiene el récord de Congresos Mundiales

asistidos. Éste en Paraguay fue su décimoprimer congreso, siendo el primero en Alemania en el año 1952. Ella es miembro de la congregación menonita en Ludwigshafen, Alemania, que comenzó en 1702. Éste sólo fue mi segundo Congreso. ¡Quién pudiera romper su récord!

Más información sobre el Congreso Mundial Menonita y las diversas organizaciones, consultas y comisiones internacionales que conforman este gran encuentro de la familia Anabaptista/Menonita cada seis años, en la web:

<http://www.mwc-cmm.org>



Sobrepeso en mi equipaje

por Marc Pasqués

Nunca he sido bueno explicando mis viajes: soy incapaz de seguir un orden lógico en el relato y, lo que es peor, se me olvidan muchos detalles que más tarde vuelven a mi memoria.

Así que lo mejor para explicaros mi viaje será usar una metáfora que a José Luis, el pastor de mi iglesia, le gusta mucho usar:

El día 7 de Julio, antes de partir para Asunción pesé mi maleta para asegurarme que no habría problemas con ella en el aeropuerto. El resultado fue de 21 kg. Me llevaba 21 kg. de mi vida desde España a Paraguay.

Allí el equipaje fue creciendo de peso: 1 kg de hierba mate, 1 kg de dulce de leche, 1 kg aproximadamente en regalos, etc. En total calculé que mi maleta a la vuelta debería pesar unos 25 kg. Pero fallé. La maleta, ya en Barcelona, estaba muy cerca de los 30 kg.

Estuve pensando durante unos días a que se debía este sobrepeso: «Podría tratarse de que la ropa sucia pesa más», pensé. Pero no, 5 kg más, no. «¿Y si cogí ropa que no era mía en el último albergue?» Tampoco. Estuve así un tiempo hasta que hallé la respuesta: Había cometido el error de calcular sólo lo material que me llevaba de mi viaje.

No reparé en que a mi maleta se le había añadido 1 kg de amistades. Amistades de todo el mundo; con personas a las que pese a nuestro encuentro fugaz y tal vez único en nuestra vida, será difícil de olvidar.



También había de nuevo en mi equipaje 1 kg de diversión: anécdotas, experiencias, risas compartidas (aún sigo sonriendo cuando recuerdo algunas de ellas...).

En otro bolsillo de la maleta encontré 1 kg de experiencia. Experiencia por haber conocido mejor otras culturas, experiencia por haber viajado solo y experiencia por haber aprendido de otros.

Buscando un poco más acabé por encontrar 1 kg de energía renovada: nuevos proyectos en mi cabeza, fuerza para llevarlos a cabo y motivación suficiente como para compartirla con los demás.

Y entonces me di cuenta que el kilo que faltaba no lo encontraría entre la ropa o los regalos en la maleta. Se trataba de 1 kg de fe que traía desde el Paraguay.

Ahora me propuse revisar los 21 kg con los que salí de Barcelona y escoger sólo aquello que me será necesario para el próximo viaje. Después estaré preparado para compartir con vosotros más ideas, vivencias y pensamientos sobre mi visita al Paraguay.

Marc fue el delegado de España para la Cumbre Mundial de la Juventud, que se celebró en Asunción del Paraguay, unos días antes del empiece de la Asamblea Reunida del XV Congreso Mundial Menonita.



En este número de *El Mensajero* estrenamos una nueva sección para la contraportada, desde que en el número anterior, completamos la serie de reseñas breves de los distintos libros de la Biblia. Este *Diccionario de términos bíblicos y teológicos* tomará la forma de entradas en un diccionario enciclopédico. No tengo pensada una lista concreta de términos sobre los que escribir. Tendría especial ilusión por poder incluir términos que cualquiera de nuestros lectores quiera proponer para que los trate aquí. —D.B.

Diccionario de términos bíblicos y teológicos

samaritano, -a (adj. y sust.). Natural de Samaria, capital del antiguo Reino de Israel. Por extensión, se aplicó a la postre a los habitantes del territorio de aquel reino. En el Nuevo Testamento, designa a los adeptos a una de las facciones israelitas cuya forma de entender y practicar la religión no era aceptada por los judíos de Jerusalén y Babilonia.

Cuando accede al trono el nieto del rey David, las diez tribus del norte — el reino de Israel— no aceptan la sucesión. A partir de entonces Jerusalén gobernaría el reino relativamente insignificante de Judá. La única dinastía más o menos estable de Israel sería la de Omri, quien compró tierras cananeas y fundó en ellas su ciudad real: Samaria. En las décadas siguientes, Samaria y el reino de Israel prosperaron y medraron, mientras Jerusalén seguía siendo una ciudad insignificante. El grueso del territorio gobernado por Samaria era de población cananea, conquistada por el rey David. Israel era, por consiguiente, un reino dividido en cuanto a religión. La mayoría de la población, de etnia cananea, seguía adorando al dios fenicio Baal. Una minoría importante, sin embargo, adoraba al Dios tradicional de Israel, Yahveh (Yahvé, Jehová).

Más adelante, el general Jehú encabezó un golpe de estado, imponiendo por la fuerza el culto a Yahveh en Samaria. Sin embargo, el expansionismo asirio acabó por tragarse el reino de Israel. Los asirios realizaban intercambios de partes importantes de la población de los reinos que conquistaban, asentando las gentes en lugares nuevos, para evitar que organizaran movimientos independentistas. En Israel, entonces, el panorama religioso que ya de por sí venía siendo de una tensa convivencia entre baalistas y yahvistas, se volvió a complicar con la llegada de adoradores de otras deidades.

En Jerusalén, entre tanto, se había ido desarrollando la teología de la elección divina de su ciudad y templo como única sede legítima del culto a Yahveh. Curiosamente, este exclusivismo fue apoyado por los propios israelitas practicantes de ese culto, que tendieron a emigrar hacia Judá tras la caída de Samaria.

Con el paso del tiempo, los neobabilonios, que a la sazón habían conquistado Asiria, conquistaron también Judá. Saquearon Jerusalén, incendiaron el templo y se llevaron a las élites judías —la nobleza militar y sacerdotal— a exilio en Babilonia. Otros muchos judíos se refugiaron en Egipto. A la postre, cuando los persas tomaron Babilonia, permitieron que los que quisieran, volviesen a sus tierras ancestrales. Esto hizo una minoría de los judíos. La mayoría prefirieron quedarse en Babilonia y en Egipto.

En Babilonia, la religión de los judíos había dado los primeros pasos hacia una evolución notable. En particular, el gremio de los *escribas* avanzó la confección de escritos que fomentaban la identidad nacional judía —lo que con el tiempo acabaría constituyendo el grueso de nuestro Antiguo Testamento. Los que volvieron a Jerusalén eran —naturalmente— los más convencidos acerca de la necesidad de reimplantar el ritual templario, como ciudad escogida en exclusividad para esos fines por Yahveh. La pequeña provincia persa de Yehud, sin embargo, probablemente nunca pasó de 30.000 habitantes, de los que tal vez 10% vivían en Jerusalén. Samaria seguía siendo una ciudad mucho más importante. Naturalmente, el reclamo judío de superioridad y exclusividad para el templo de Jerusalén, seguía sin hallar apoyos entre los israelitas (es decir, samaritanos).

Sintiéndose marginados por este exclusivismo, ninguneados y sin permiso para acceder al templo por ser

considerados una raza mezclada e impura, los samaritanos optaron por construir en el siglo V su propio templo a Yahveh en el monte Gerizim, muy próximo a la antigua sede yahvista de Siquem. No fueron los únicos. En Elefantina, en Egipto, existía una importante población judía que también tenía su propio templo —seguramente con la misma desaprobación furibunda de parte de los jerosolimitanos.

Aunque los judíos destruyeron el templo de Gerizim en el siglo II a.C., la relación con los samaritanos no siempre fue de enemistad. Sin embargo en el siglo I de nuestra era, el cisma entre judíos y samaritanos ya es aceptado como total e irreversible.

Los samaritanos estaban convencidos de ser israelitas de hecho y derecho. Aceptaban los cinco libros de Moisés, aunque no los escritos judíos posteriores. Sin embargo para los judíos, los samaritanos eran peores que paganos. Porque un pagano es pagano y se sabe pagano; pero los samaritanos, pretendiendo ser israelitas, no aceptaban la forma «ortodoxa» que había ido adquiriendo el culto a Yahveh en Babilonia y en Jerusalén.

Hoy pervive todavía una pequeña comunidad de samaritanos en su tierra ancestral de Israel. (D.B.)

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)
Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de la AMyHCE.

www.menonitas.org